

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 22-26 de octubre de 2001

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 7 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL
WFP/EB.3/2001/7/2
12 septiembre 2001
ORIGINAL: FRANCÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS — HAITÍ

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (<http://www.wfp.org/eb>).

Nota para la Junta Ejecutiva

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Despacho Regional para
América Latina y el Caribe (ODM)

Sr. F. Roque Castro

Oficial Superior de Enlace, ODM:

Sra. G. Segura

tel.: 066513-2207

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase a la Supervisora de la Dependencia de Servicios de Reuniones y Distribución (tel.: 066513-2328).



Resumen

Haití es uno de los países más pobres del mundo y el más pobre de América. Ello se debe a sus recursos naturales limitados y excesivamente explotados, su inestabilidad política y económica casi permanente y a las frecuentes catástrofes naturales. Más de dos terceras partes de sus 8 millones de habitantes viven por debajo del umbral absoluto de pobreza, es decir 160 dólares EE UU¹ por año. La mayoría de los hogares pobres, a menudo monoparentales o encabezados por mujeres, deben vivir con menos de 40 dólares EE UU por persona al año. El país sufre un déficit de producción alimentaria crónica de cerca del 50% de sus necesidades (porcentaje que está en aumento) y un déficit alimentario total —después de las importaciones y la ayuda— de entre un 7 y un 10% de sus necesidades. La ayuda alimentaria satisface entre un 5 y un 8% de las necesidades de alimentos.

El producto interno bruto (PIB) por habitante, estancado o en retroceso desde hace más de 40 años, se estima en 413 dólares EE UU, y el ingreso neto por habitante y por año en las zonas rurales es de 134 dólares. Según el Índice de desarrollo humano del PNUD, Haití está clasificado como uno de los países menos adelantados (MA) y en 2000 ocupaba el lugar 150° de un total de 174 países (123 en lo que concierne al equilibrio entre hombres y mujeres), lo que significa un descenso con respecto a 1990, año en que se ubicaba en el puesto número 124°. La malnutrición crónica afecta al 32% de los niños (8% sufren de malnutrición aguda), y menos del 50% de los campesinos dispone de agua salubre y potable. La mortalidad infantil es de 131 por cada 1.000 nacidos vivos (en descenso) y la mortalidad materna es de 523 por cada 100.000 nacidos vivos. La tasa neta de escolarización en la enseñanza primaria es del 65% y el 52% de los adultos son analfabetos (54,4% de las mujeres).

En el marco de la estrategia propuesta (este perfil de la estrategia es de segunda generación) para el período 2002–2006 (ciclo de programación armonizado con los organismos del Grupo de Desarrollo de las Naciones Unidas), el principal objetivo es permitir a los más vulnerables satisfacer sus necesidades alimentarias a corto plazo, e invertir en capital humano, a corto y a largo plazo, para tener la esperanza de salir del ciclo asfixiante de la pobreza. Los grupos de población que tendrán prioridad son las mujeres y los niños más necesitados que viven en las zonas definidas por el Gobierno, el PMA y los organismos de las Naciones Unidas, teniendo mayor prelación los departamentos del norte y nordeste del país y ciertas regiones muy marginadas de la zona metropolitana de Puerto Príncipe.

El perfil de la estrategia en el país está inserto en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (de mayo de 2001) y deriva de la evaluación común del país (octubre de 2000).

Se propone atender a 250.000 beneficiarios por año conforme al programa básico y 60.000 beneficiarios del programa complementario (si hay disponibilidad de recursos). De conformidad con la decisión 1999/EB.A/2 de la Junta Ejecutiva, el PMA limita sus actividades de desarrollo a cinco objetivos. La estrategia de país para Haití cubrirá tres

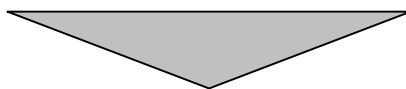
¹ Un dólar de Estados Unidos equivale a 23 gourdes haitianos.



aspectos, conforme a los objetivos 1, 2, 4 y 5:

- **Mujeres y niños vulnerables: educación y nutrición.** Su objetivo a largo plazo es: i) contribuir a reducir la malnutrición de los grupos más vulnerables, aquellos afectados por la infección del VIH/SIDA y la tuberculosis; ii) reducir el costo de oportunidad de la participación y asistencia escolares (en el sentido más amplio de la palabra); y iii) apoyar las actividades de los asociados que buscan la reinserción en la sociedad de los grupos más vulnerables por medio de actividades educativas y sociales de divulgación.
- **Ordenación de cuencas hidrográficas: protección y producción.** Tiene por objetivo llevar a cabo una gestión integrada y participativa de tres cuencas hidrográficas, una de las cuales está situada en la frontera con la República Dominicana, a fin de aprovechar mejor el espacio.
- **Mitigación de los efectos de las catástrofes: preparación y respuesta.** Tiene por objetivo contribuir a reducir, en las regiones seleccionadas, los riesgos a que se enfrentan las poblaciones más vulnerables en caso de catástrofes naturales, tanto en las zonas rurales como en los barrios marginados de las ciudades.

Proyecto de decisión



La Junta ratifica el perfil de la estrategia en el país para Haití (WFP/EB.3/2001/7/2) y autoriza a la Secretaría a continuar con la formulación de un programa en el país, que deberá tener en cuenta las observaciones de la Junta.



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

La inseguridad alimentaria a escala nacional

1. La inestabilidad política, social y económica crónicas, así como el empeoramiento general en casi todos los ámbitos de la vida en Haití, han agravado el problema de la seguridad alimentaria.
2. Alrededor de dos terceras partes de la población viven por debajo del umbral de pobreza y, en su mayoría, muy por debajo. En conjunto, la economía haitiana está estancada desde hace 40 años. Haití ha sufrido un empobrecimiento paulatino desde 1960 hasta 1998, caracterizado por una disminución del PIB por habitante en dólares EE UU constantes². El poder adquisitivo es insuficiente, sobre todo en aquellas zonas rurales cuyas fuentes de ingresos son principalmente no agrícolas. Después del golpe de Estado de 1991 y el embargo de 1993, la situación económica del país empeoró sensiblemente.
3. La parte de los ingresos de los hogares que se destina a la alimentación pasó de un 56% en 1987 a un 73% en 1999. El costo de los alimentos en precios constantes se ha duplicado entre 1980 y 1991 y se ha quintuplicado entre 1990 y 2000. En las provincias³, los precios experimentan fluctuaciones importantes según la época del año⁴. Un 78% de las divisas obtenidas por las exportaciones se destina a la importación de productos alimentarios.
4. La disponibilidad alimentaria es inestable, con un déficit estructural crónico que se sitúa entre 200.000 y 250.000 toneladas en equivalente cereales (TEC). Para responder adecuadamente a las necesidades alimentarias de la población de Haití⁵ se necesita un total de 1,8 millones de TEC (225 kilogramos por persona al año). La producción nacional contribuye actualmente con alrededor de 980.000 TEC netas, es decir un poco más del 50% de las necesidades. Las importaciones comerciales, que aumentaron fuertemente desde 1986, alcanzaron entre 450.000 y 500.000 TEC (28% de las necesidades) y la ayuda alimentaria significa entre 100.000 y 165.000 TEC por año (entre 5,5 y 8% de las necesidades). Por lo tanto, la disponibilidad global asciende a un total de entre 1,53 y 1,63 millones de TEC, lo que equivale a entre un 90 y 93% de las necesidades. En general, la producción alimentaria de Haití no alcanza —en términos cuantitativos y cualitativos— para satisfacer el déficit generado por una fuerte presión demográfica; la población pasó de 3,1 millones de habitantes en 1950 a 8 millones en 2000 (cantidad estimada).
5. Las divisas por transferencias de fondos de haitianos que viven en el extranjero —cifra que se estima entre 300 y 700 millones de dólares EE UU— y de asistencia exterior han permitido hasta ahora al país mantener un nivel de disponibilidad relativamente estable gracias a las importaciones comerciales; sin embargo, esta cantidad es aún insuficiente y sobre todo muy frágil.

² Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco de la República de Haití (BRH).

³ Estudio del presupuesto de consumo en hogares, evaluación común del país.

⁴ Informe sobre la seguridad alimentaria, Red de seguridad alimentaria de la Unión Europea (RESAL), 1999.

⁵ La necesidad diaria en calorías nunca se estableció de manera empírica. Existen muchas estimaciones de la necesidad teórica que emplean los diversos organismos, por ejemplo el de la Coordinación nacional para la seguridad alimentaria (CNSA) (2.250 en 1995 y 1.980 en 1997); la FAO (2.240); USAID-Auburn (2.235). Un cálculo conservador de los balances alimentarios indica una necesidad de consumo evidente en calorías de 1.795 (tomando como base el período 1987–1996).



6. Mientras se agrava la pobreza monetaria, la pobreza humana sigue siendo una preocupación de primer orden. Los problemas relacionados con las consideraciones sobre género en Haití se localizan en los planos económico, social y cultural. Dada la prevalencia de las uniones libres múltiples, el hombre desatiende por lo general las necesidades de sus hijos y parejas. De este modo, la mujer asume las tareas pesadas de sustento y supervivencia de la familia que la obligan a realizar diversas e importantes actividades.
7. La utilización biológica de los alimentos no es óptima, debido a la elevada incidencia de enfermedades contagiosas, un nivel inadecuado de saneamiento y acceso a agua potable (53% en Puerto Príncipe y 45% en el medio rural⁶) y a una falta de control de la calidad de los alimentos. El agua no potable, vector de agentes patógenos, fomenta un ambiente insalubre.
8. Consecuencias directas de la inseguridad alimentaria en Haití son las siguientes: i) entre el 15 y el 19% de los niños presentan bajo peso al nacer; ii) el 32% de los niños sufren de malnutrición crónica y el 8% de malnutrición aguda; y iii) las deficiencias en micronutrientes, tales como el hierro y el ácido fólico, provocan anemia (entre el 35 y el 40% de las mujeres y entre el 40 y el 50% de los niños). Si bien el medio rural se ve más afectado por la malnutrición crónica que las zonas urbanas de Puerto Príncipe (35% y 20%, respectivamente), las dos zonas presentan un porcentaje parecido de malnutrición aguda (8%). No hay diferencias apreciables entre niñas y niños.
9. En 1998 la tasa neta de escolarización en la enseñanza primaria alcanzaba el 61% y menos del 15% en la secundaria⁷. Si en la actualidad no hay grandes diferencias entre las tasas de escolarización de niñas y niños, no sucede lo mismo entre la escolarización en medios urbanos y rurales donde las tasas muestran notables diferencias (86% frente a 67%, respectivamente). En los hogares más pobres, las hijas son más susceptibles de abandonar los estudios debido a los gastos de matrícula y las tareas que deben efectuar en el hogar. El analfabetismo afecta al 52% de la población y en las zonas rurales es común que el 80% de las mujeres sean analfabetas.
10. Cerca de tres cuartas partes de los alumnos que asisten a la escuela abandonan los estudios durante el primer o el segundo ciclo.
11. Las catástrofes naturales que azotan todos los años al país afectan especialmente a las poblaciones pobres de Haití: sequía (local, todos los años; regional, uno de cada tres años), ciclones (por lo menos un ciclón por año), inundaciones periódicas (varias veces al año), cuyos efectos se ven agravados por la degradación alarmante del medio ambiente. Las zonas más retrasadas son más vulnerables cuanto más difícil sea acceder a ellas. Por otro lado, Haití está situada sobre una falla sísmica, que no está activa desde hace varias décadas, pero que podría causar enormes daños.
12. Pese a una mejora de la gestión institucional de la seguridad alimentaria (CNSA, Dirección de protección civil [DPC]) Haití no cuenta actualmente, y no lo hará a mediano plazo, con los recursos para hacer frente a una importante escasez alimentaria.
13. El volumen de ayuda alimentaria en Haití⁸ osciló entre un mínimo de 68.000 toneladas en 1991 y un máximo de 165.000 toneladas (estimación de 2001). Cabe notar que el 70%

⁶ Informe Wasams 1999 citado por el Grupo de reflexión "Santé", en la evaluación común del país, sistema de las Naciones Unidas y República de Haití, Haití, octubre de 2000.

⁷ Del Ministerio de Educación Nacional, de la Juventud y los Deportes, citado en la Colección de estadísticas sociales (*Recueil de statistiques sociales*), vol. 1; Ministerio de Economía y Finanzas /Instituto Haitiano de Estadística e Informática (IHSI)/PNUD, Puerto Príncipe, 2000.

⁸ (CNSA y PMA/Interfais).



de la ayuda se monetiza para financiar los diversos programas y proyectos de desarrollo definidos conjuntamente por el donante y el Gobierno. Alrededor del 6% de la ayuda se provee por canales multilaterales, por ejemplo por conducto del PMA (3.000 toneladas en 1998, 10.000 toneladas en 2000). La asistencia del PMA representa, por lo tanto, entre el 20 y el 25% de la ayuda alimentaria que se distribuye directamente a los beneficiarios más vulnerables.

Selección geográfica

14. Una selección geográfica objetiva se hace difícil debido a la falta de información y de estadísticas (y por su falta de fiabilidad cuando éstas existen⁹). Por lo tanto, las estimaciones de la cantidad y la distribución geográfica de la pobreza y de la seguridad alimentaria en el interior del país se basan, en su mayoría, en encuestas concretas financiadas con fondos externos. A pesar de esta escasez de datos, generalmente se acepta que los cuatro departamentos del norte y del centro¹⁰ del país son los más vulnerables. Además, el programa del PMA en el país concentra sus actividades en los departamentos del norte y del nordeste, concentración autorizada por el Gobierno. Existe una concertación permanente con los principales asociados y las ONG, la cual está respaldada por las informaciones y experiencias adquiridas durante la ejecución de las actividades.
15. Con el apoyo, entre otros, del PMA, de la FAO, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Unión Europea, el Gobierno emprendió un programa de análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM). Un análisis preliminar identifica ciertos factores objetivos que confirman la mayor vulnerabilidad de los departamentos del norte y nordeste del país. Estos presentan las siguientes características:
 - **Un medio ambiente precario:** el clima es árido, ciertas zonas de los dos departamentos tienen difícil acceso y la región está casi totalmente deforestada.
 - **Ingresos familiares escasos:** existe una diferencia sustancial, señalada en 1996, entre gastos¹¹ de un hogar tipo en los departamentos del norte (8.421 gourdes) y del nordeste (7.363 gourdes), y los de otros tres departamentos (Artibonite: 12.236 gourdes; centro: 15.319 gourdes; y oeste: 13.750 gourdes)¹².
 - **Una economía estancada:** el cierre de las grandes empresas agroindustriales en la década de 1970 y la no competitividad de los cultivos comerciales (café, sisal) han destruido los canales económicos más importantes del norte y dejado sin empleo a miles de habitantes de la región.
 - **Problemas de malnutrición:** la tasa de prevalencia y la gravedad de la malnutrición infantil son elevadas, en términos absolutos, en todos los departamentos (entre el 25 y el 38%), incluidos el norte y el nordeste (entre el 35 y el 27% de grave déficit de crecimiento “estatura para la edad”, respectivamente).
 - **La salud en peligro:** en general, las mujeres realizan diversas tareas en su hogar que las dejan agotadas, por lo que se hace urgente mejorar su estado de salud¹³. En 1998,

⁹ El último censo de población se realizó en 1982, la recolección de información estadística por parte del Gobierno es poco frecuente.

¹⁰ Departamentos del noroeste, norte, nordeste y centro.

¹¹ Comúnmente utilizado como indicador de sustitución de ingresos.

¹² *A Baseline Study of Livelihood Security in the Departments of Artibonite, Center, North, Northeast and West*, Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA), Tucson, 1997.

¹³ *Nutrition Surveys by Department*, p. 54, Haití, 1995.



los dos departamentos representaban el 21% de los casos nacionales de mortalidad materna al nacer¹⁴. El flagelo de la infección por VIH/SIDA afecta a los niños por cuenta doble, ya que no solo pueden padecer la enfermedad sino que también a menudo quedan huérfanos. La prevalencia de la infección por VIH/SIDA en las mujeres embarazadas también es muy elevada.

- **Frecuentes catástrofes naturales:** la combinación de sequía e inundaciones en la zona durante el año 2000, así como las consecuencias de los daños ocasionados por el ciclón George, confirman la gran vulnerabilidad de los dos departamentos a las catástrofes naturales.
 - **Una red de protección social:** la falta casi total de ONG con vocación humanitaria en los dos departamentos al comienzo del decenio de 1990, así como la vulnerabilidad de las poblaciones seleccionadas, han sido dos factores importantes en la selección de beneficiarios para el programa del PMA. La estrecha coordinación entre el Gobierno, los donantes, el PMA y sus asociados, tanto dentro como fuera del sistema de las Naciones Unidas, permite asegurar una cobertura geográfica integrada.
16. Teniendo en cuenta dichos factores, la selección geográfica propuesta para el programa en el país para 2002–2006 es la misma que para el presente programa de actividades, es decir: los departamentos del norte y del nordeste (véase el mapa en el Anexo). Se incluirán ciertas zonas desfavorecidas de las regiones urbanas de Puerto Príncipe para atenuar la gran vulnerabilidad de determinados grupos (por ejemplo, los niños de la calle o los grupos afectados por el VIH/SIDA).
17. A modo de indicación, sobre una población total estimada de 8 millones de habitantes, la población del departamento del norte es de 811.467 habitantes y la del nordeste es de 262.141 habitantes (IHSI, 1999), de los cuales poco más de la mitad son mujeres y la mitad son menores de 18 años.

Población beneficiaria

18. Los grupos de población seleccionados para las actividades seguirán siendo sobre todo las mujeres y los niños pobres¹⁵. Sin embargo, una mejor apreciación del tipo de los componentes y las dinámicas de la inseguridad alimentaria de dichas poblaciones, obtenido de datos empíricos de diversos asociados, podría llevar a una modificación de la distribución y de las modalidades de la asignación de recursos del PMA en el futuro.
19. Varios factores son causa de la pobreza y la inseguridad alimentaria de los hogares más vulnerables de los dos departamentos mencionados y de ciertos barrios urbanos: recursos naturales limitados, explotados en exceso y mal manejados; una economía a la deriva debido a la inestabilidad política y económica del país; y el problema del hambre inmediata que impide a dichos hogares invertir en sus recursos humanos y darles mejor valor. Un ciclo asfixiante de la pobreza comienza de este modo:
- La presión demográfica y la prevalencia de la agricultura de subsistencia (menos de 1,7 hectáreas de tierras disponibles por hogar) repercuten sobre el medio ambiente, y se traducen en una intensificación de los sistemas de producción. Se talan tierras arboladas para plantar cultivos anuales y para la producción de carbón de madera (fuente del 8% de los ingresos de los hogares). Los suelos ya no retienen el agua, se

¹⁴ Colección de estadísticas sociales, volumen 1.

¹⁵ Incluidos los niños de la calle (estimados en 10.000, de los cuales 8.030 vivían en Puerto Príncipe, Cap-Haïtien y Jacmel en 1998), sobre los que no se cuenta con suficiente información, pero se sabe que son muy pobres y están muy expuestos a la inseguridad alimentaria.



acentúa la erosión, y el rendimiento de la tierra, que de por sí ya es muy bajo, se agrava aun más.

- La economía de los hogares más vulnerables se basa en la agricultura de subsistencia y el pequeño comercio, dos sectores en constante deterioro. Los grupos vulnerables dependen cada vez más de dinero que proviene del exterior (12% de los ingresos familiares), en particular de Estados Unidos y Canadá o de la población que emigra a la República Dominicana u otros países de la región en busca de empleo. Mientras no se establezca el ambiente político y económico, continuará la descapitalización individual y colectiva. El dinamismo de la región noroeste de la República Dominicana da fe del potencial económico que poseen los departamentos haitianos vecinos.
 - Los hogares más pobres de los dos departamentos mencionados no podrán salir del ciclo de la pobreza, ni beneficiarse de la actividad económica, si no pueden invertir en sus recursos humanos, especialmente en la educación. Mientras que los hogares se enfrentan al hambre, los niños abandonarán la escuela, ya sea porque su familia no puede pagar los gastos de matrícula o por trabajar (el 75% de los alumnos del norte y el 67% de los del nordeste abandonan la escuela durante el primer o el segundo ciclo). La duración media de asistencia a la escuela en dichos departamentos es de 7,3 años. El 10% de las niñas entre 5 y 9 años y el 33% de las niñas entre 10 y 14 años son parte de la población activa y por tanto no asisten a la escuela¹⁶.
20. Estas mismas dinámicas se encuentran con mayor frecuencia en los hogares encabezados por mujeres, cuyos ingresos son muy bajos (a nivel nacional, el ingreso anual de un hogar encabezado por un hombre era de 20.773 gourdes en 1996, en tanto que uno dirigido por una mujer era de 13.391 gourdes¹⁷).
21. En general, en el norte del país, el lapso entre junio y noviembre es particularmente difícil. Sin embargo, a menudo se registran períodos de vulnerabilidad a lo largo de todo el año a causa de variaciones microclimáticas. Esto afecta al ingreso de los hogares, de modo que los padres no cuentan con los medios para enviar a sus hijos al inicio de los cursos escolares, lo que coincide con un ciclo de vulnerabilidad nutricional. En ese caso, la presencia de un comedor escolar alienta a los padres a enviar a sus hijos a la escuela desde el comienzo de las clases.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS DEL GOBIERNO EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Políticas generales

22. El nuevo Gobierno tiene como prioridad "alcanzar un nivel de crecimiento que esté en consonancia con el desarrollo humano y que permita al ser humano la posibilidad de acceder a la educación [...] y gozar de su libertad política, económica y social, observando la dignidad y el respeto del derecho de los demás."¹⁸

¹⁶ Revista sectorial de la salud, Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional (CIDA), 1999.

¹⁷ ADRA, Tucson, 1997.

¹⁸ Organización Fanmi Lavalas, « *Investir dans l'humain* », Programa económico y social 2001–2006, noviembre 2000.



23. Entre los grandes objetivos prioritarios de acción se destacan los siguientes:

- **La ejecución del Plan nacional de educación:** mejora de la infraestructura, elaboración de programas de enseñanza y formación de profesores, establecimiento de programas de salud y nutrición (en lo posible que esté constituido por productos haitianos), formación masiva de padres en cuestiones de salud y nutrición, alfabetización de adultos.
- **El acceso a la asistencia primaria de salud para todos; reducción de la mortalidad y la morbilidad; fomento de la salud de los grupos más vulnerables, es decir mujeres y niños.** En lo que respecta a la nutrición, la acción del Gobierno está orientada a que las poblaciones de mayor riesgo (mujeres embarazadas, niños en edad escolar o preescolar) se beneficien de una alimentación complementaria adecuada; al mismo tiempo, prevé la distribución de comprimidos antiparasitarios a todos los escolares. Además, se pondrá en marcha un programa de mejora de la salud reproductiva y la higiene pública¹⁹.
- **La continuación y la reactivación de la producción nacional, en particular de la agricultura, así como el saneamiento y la protección del medio ambiente:** ordenación de los recursos hídricos, reforma agraria, formación, estructuración de los canales de distribución, apoyo a la comercialización, saneamiento y protección de las cuencas hidrográficas.
- **La realización de trabajos de infraestructura para comunicar las secciones comunales, utilizando técnicas con gran intensidad de mano de obra,** lo que permitirá una participación real de la población en el desarrollo económico y social del país.

Políticas de seguridad alimentaria

24. Las políticas de Haití en lo que respecta a la seguridad alimentaria recomiendan:

- **El acceso:** i) aumento de ingresos (programas de alimentos por trabajo [APT]; microcrédito y microempresas; apoyo al sector informal); y ii) promoción de la competencia y debilitación tanto de los oligopolios y monopolios como de la agrupación en cártel de las importaciones.
- **La utilización biológica:** i) lucha contra las enfermedades relacionadas con la nutrición, contra el sarampión, la diarrea infantil y el programa de control de tuberculosis y de infecciones por VIH/SIDA; ii) ampliación de los programas de planificación familiar; iii) vigilancia de la nutrición y complementos nutricionales; y iv) acceso a micronutrientes (hierro, ácido fólico, vitamina A, yodo).

25. Los compromisos realizados por Haití en Roma sobre la seguridad alimentaria se apoyan en siete niveles específicos:

- i) las condiciones generales de un desarrollo económico y social propicio para el logro de la seguridad alimentaria;
- ii) la eliminación de la pobreza y el acceso a una alimentación adecuada y suficiente;
- iii) el crecimiento sostenible de la producción alimentaria;
- iv) la contribución del comercio a la seguridad alimentaria;

¹⁹ Comisión técnica de la salud, comisión encargada de la transición entre los Gobiernos de Préval y de Aristide, *Proposition d'un programme d'action pour les cent premiers jours du Gouvernement d'Aristide* —sector de salud, febrero 2000.



- v) la preparación, prevención y respuesta a las situaciones de urgencia alimentaria;
 - vi) una inversión óptima en recursos humanos, capacidad de producción sostenible y desarrollo rural; y
 - vii) la cooperación para la ejecución y el control del Plan de acción.
26. Estos compromisos han sido objeto de un informe pormenorizado sobre la aplicación del Plan de acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación hasta fines de 1997 (CNSA, 1998).
27. Dichas prioridades gubernamentales coinciden perfectamente con dos de los tres puntos estratégicos prioritarios para el desarrollo de Haití identificados en la evaluación común del país y elaborados en el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, donde el sistema de las Naciones Unidas tiene una ventaja comparativa:
- Educación para todos, fomento de los recursos humanos y acceso a los servicios sociales básicos. Entre los temas específicos: formación profesional, promoción de empleo productivo, población, salud y cultura de la paz.
 - Seguridad alimentaria, desarrollo rural y protección del medio ambiente y recursos naturales.
28. Vista su reducida capacidad financiera y administrativa, Haití no subvenciona su agricultura ni la importación y distribución de productos alimenticios importados; ya no existe el programa de cupones de alimentación. Sin embargo, el Gobierno previó la distribución diaria de una comida para los escolares.

Políticas de ayuda alimentaria

29. La ayuda alimentaria tiene diversos fines. El programa estadounidense PL-480 Título III se monetiza; los ingresos por concepto de venta de trigo y harina de trigo y de leguminosas sirven para financiar los proyectos establecidos conjuntamente por los Gobiernos de Haití y Estados Unidos. Lo mismo sucede con la ayuda procedente de Canadá y Japón. La ayuda de Francia se ha monetizado por conducto de una ONG francesa (*Action contre la faim*); y el producto de sus ventas se invirtió en la financiación de pequeños proyectos.
30. Otra parte de la ayuda alimentaria se distribuye directamente a los beneficiarios, sobre todo a los escolares y los beneficiarios de programas de nutrición (niños de 6 a 59 meses, mujeres embarazadas y madres lactantes y tuberculosos). Dichos programas son financiados principalmente por USAID, la Unión Europea y el PMA. La ayuda también se emplea en el marco de los programas de APT. Según una evaluación de dichos programas efectuada por cuenta de la CNSA, gracias a la ayuda se pudieron llevar a cabo la mayoría de los trabajos pertinentes, aunque de calidad media y en algunos casos poco sostenible. Además, en muchos casos el mantenimiento de las obras realizadas deja mucho que desear, en particular cuando no se estableció un marco técnico. Los pagos con alimentos presentan ciertos problemas administrativos, pero permiten seleccionar mejor a los beneficiarios²⁰. Cabe notar que los problemas que se identifican más adelante no son necesariamente específicos de la ayuda alimentaria como tal. Se han hecho las mismas observaciones sobre los programas de urgencia en lo que respecta al alivio de la pobreza, aun cuando se han pagado los sueldos en especie (Charlier, 1998).

²⁰ Evaluación de los programas de alimentos por trabajo, Nota de síntesis N°. 4, CNSA, Ministerio de Agricultura, Recursos Naturales y Desarrollo Rural, octubre 1999.



31. **Políticas y mecanismos de monetización.** En estos últimos años se ha visto una mejora notoria y constante de la administración de la monetización de la ayuda alimentaria en Haití. Esto ha sido el objeto de una estrecha coordinación entre los donantes y la Oficina de gestión de programas de ayuda para el desarrollo (BGPAD), órgano estatal autónomo de coordinación y de gestión para la monetización de la ayuda alimentaria. El PMA alienta a sus asociados a adherirse a los mecanismos definidos: entregas programadas por tipo de producto, efectuadas a su debido tiempo, y un enfoque flexible en cuanto a las modalidades administrativas de monetización. Haití podría, además, prestar apoyo técnico a otros países que deseen mejorar o establecer un sistema de coordinación de ayudas monetizadas.
32. **Política relativa a la ayuda alimentaria mediante proyectos.** El Gobierno no se muestra favorable a un planteamiento de ayuda mediante proyectos sin articular. Postula un enfoque programático, tanto por lo que respecta a la monetización de los comestibles como a las entregas directas a los beneficiarios. Por tanto, el Gobierno apoya el enfoque programático del PMA que le permite intensificar su ayuda a los más vulnerables, recurriendo a diversos tipos de intervención para lograr una cobertura de servicios más eficaz. El Gobierno favorece, mientras se produce una mejora general de la situación económica del país, la ayuda alimentaria dirigida que llegue directamente a los más vulnerables y contribuya a disminuir su inseguridad alimentaria.
33. **Políticas de ayuda alimentaria relativas a las situaciones de urgencia.** El Gobierno ha creado una dependencia de prevención de riesgos y de respuesta en caso de catástrofe (DPC), apoyada por el PNUD, el PMA y otros organismos de las Naciones Unidas, así como por otras entidades cooperantes. Esta estructura ha alcanzado notables progresos en estos dos últimos años en lo que respecta a la preparación y gestión para la pronta intervención en caso de catástrofe. La actuación del PMA durante la sequía en la región nordeste y después de las inundaciones en la región norte, ha motivado a las autoridades locales a reutilizar el enfoque aplicado en coordinación con el PMA. El enfoque y la presencia descentralizadas, así como la delegación de poderes en la oficina auxiliar de Cap-Haïtien, permite controlar este tipo de urgencia.

EVALUACIÓN DE LA ACTUACIÓN DEL PMA

34. Los elementos de evaluación del programa en el país y las actividades que se describen más adelante se basan en el examen a mitad de período realizado por el Gobierno y la oficina del PMA en septiembre de 2000, así como en la evaluación de mitad de período del programa del PMA en Haití, efectuado en enero de 2001 (WFP/EB.3/2001/6/7). Además, el PMA utilizó varias evaluaciones realizadas en estos dos últimos años: informe de evaluación del programa de seguridad alimentaria de la USAID (enero de 2000 y mayo de 2001), evaluaciones de comedores escolares (efectuado por RESAL para la Unión Europea, evaluación interna llevada a cabo por el Gobierno) (2000), evaluación de los programas de APT, a cargo de CNSA (octubre de 1999), evaluación del programa de salud del CIDA-Canadá (1999).

Eficacia de la selección de beneficiarios

35. De acuerdo con las dos evaluaciones realizadas por el PMA, la asistencia de la Organización se orienta en general a las poblaciones más desfavorecidas, en particular mujeres y niños. En la actividad de infraestructura y producción agrícola, los proyectos los definen las comunidades de manera participativa, aunque los beneficiarios podrían estar mejor seleccionados. Además, no se aprovechan ciertas oportunidades para que la mujer participe en la adopción de decisiones.



36. Los proyectos del Gobierno que apoya el PMA no consideran adecuadamente el entorno social y organizativo de las mujeres; la formación que se brinda no tiene debidamente en cuenta las cuestiones de género y no se evalúan suficientemente los efectos que tienen los proyectos sobre la condición social de las mujeres y de las niñas matriculadas. Las mejoras están en curso o están previstas (plan de acción, estudio cualitativo sobre la participación de la mujer en los comités de gestión, programa de formación destinado al personal del PMA y al personal de contraparte, así como a los beneficiarios, estudio sobre el impacto de la relación entre comedores escolares y asistencia de las niñas a la escuela). En lo que respecta a los comedores escolares, las intervenciones complementarias del PMA (hornos mejorados, letrinas, etc.) se concentrarán con prioridad en las escuelas de niñas.
37. Se emprenderán estas actividades durante el próximo ciclo de programación. Para ello, es indispensable que se pongan a disposición los medios necesarios.

Impacto

38. La evaluación confirma que los objetivos del programa en el país son totalmente compatibles con la política del PMA definida en el documento de referencia "Habilitación para el desarrollo". El programa en el país en curso parece racional y bien fundado, tanto en sus objetivos principales como en los tipos de actividades realizadas está en armonía con las políticas del Gobierno. En lo que concierne a las consideraciones sobre género en el proyecto de educación, las niñas representan el 50% de los beneficiarios. En el proyecto de salud y nutrición, el 65% de los menores que se benefician de la ayuda del PMA son niñas. En todos los proyectos, los alimentos proporcionados están enriquecidos, y se ha impartido capacitación a miles de mujeres en distintos aspectos relacionados con la nutrición.

Aspectos positivos y negativos de la ejecución

39. Los principales aspectos negativos que se obtuvieron en las distintas evaluaciones se describen a continuación:
- Salvo la actividad en comedores escolares llevada a cabo por el Ministerio de Educación Nacional, los otros ministerios no han podido satisfacer sus obligaciones presupuestarias previstas como actividades. Debido a la falta de recursos económicos y humanos, la ejecución ha sido muy lenta y la supervisión técnica defectuosa, el seguimiento ha carecido de eficacia y han faltado insumos complementarios a menudo esenciales para ciertos trabajos.
 - La falta de infraestructuras viales y del sector logístico en general crea problemas logísticos de los que se encarga el PMA, si bien subsisten riesgos de que ocurran problemas de suministro.
 - El seguimiento y la evaluación del impacto deben mejorar (véase el párrafo 43).
 - Los funcionarios del PMA no siempre tienen la formación necesaria en ciertos aspectos, tales como las consideraciones sobre género o el seguimiento y la evaluación del impacto.
40. Las evaluaciones han puesto en evidencia los aspectos positivos, a saber:
- Una estrecha concertación y coordinación con ministerios, donantes y otras entidades cooperadoras (ONG y organismos de las Naciones Unidas).
 - Una mejor gestión de los recursos, verificada por la reducción importante de pérdidas después de la entrega, que pasaron del 12% en 1998 al 0,5% en 2000.



- Un mejor aprovechamiento de los productos proporcionados (formación en la preparación de alimentos; la producción de galletas permitió aumentar el consumo de los productos, que pasó del 5 al 95%).
- Una mejor integración gracias a los vínculos establecidos entre los proyectos y las diversas actividades de las entidades asociadas que se realizan en torno a la mejora de la educación y su ámbito.
- El comienzo de un apoyo a la cartografía, coordinado con otros asociados (por ejemplo, CNSA, FAO, Unión Europea).
- Una descentralización efectiva de las operaciones del PMA y su gestión (apertura de una oficina auxiliar en Cap-Haïtien) y de la función que desempeñará dicha oficina auxiliar en la red de lazos de asociación, según se definen en el Plan de Asistencia.

Eficacia en función de los costos

41. En 2000, el PMA monetizó 980 toneladas de trigo (1% de la ayuda alimentaria monetizada) proporcionada por el Gobierno canadiense en apoyo a las actividades escolares y sanitarias (ninguna monetización en 1998 ni en 1999). Los fondos se han depositado en divisas para mantener el valor real de la donación. Se suspendió un plan de utilización concertado con el CIDA y las autoridades de Haití. Debido a problemas importantes de ejecución, que afectan a todos los organismos cooperantes, se ha demorado el desembolso de los fondos.
42. Antes de 1999, el PMA había tenido pérdidas muy importantes de harina de trigo; en efecto, este producto que se emplea en la fabricación del pan que se sirve en las escuelas, se echaba a perder con el tiempo. En coordinación con los donantes, el Gobierno y Moulins d'Haïti (MDH), el PMA entrega desde 1999 el trigo a MDH, y esta empresa privada ha puesto a disposición del PMA la cantidad necesaria de harina a medida de las necesidades. A veces, la misma MDH ha adelantado cantidades de harina en espera de que el donante suministrase el trigo. Este enfoque ha eliminado por completo las pérdidas y garantiza una entrega regular de productos de buena calidad.

Repercusiones de la ayuda alimentaria sobre la producción agrícola y los mercados

43. La ayuda alimentaria del PMA proporcionada en el marco institucional de escuelas y centros de salud no tiene ningún, o muy poco, efecto negativo sobre los mercados o sobre la producción, porque los beneficiarios seleccionados no tienen, en general, acceso a una alimentación en cantidades suficientes. Para compensar, en el marco de las actividades relacionadas con la infraestructura y la producción agrícola, los beneficiarios venden una parte de los comestibles que reciben en pago por su trabajo. Sin embargo, las cantidades son escasas. De conformidad con las recomendaciones sobre los proyectos de APT, el proyecto ajusta las actividades en función del calendario agrícola e intenta reducir la cantidad de entregas.

Seguimiento e informes sobre los avances del proyecto

44. Las misiones han notado los esfuerzos realizados por la oficina del PMA en Haití en lo que respecta a las visitas sobre el terreno y los informes periódicos (establecidos según el plan de informes normalizados) preparados puntualmente cada trimestre. En el caso de que las visitas sobre el terreno permitan tener un seguimiento numérico satisfactorio, se ha recomendado hacer hincapié en el aspecto de la "evaluación del impacto" estableciendo un sistema lógico de seguimiento y evaluación. Reconociendo esta debilidad, debida en parte



a la escasez de recursos humanos que pone a disposición el Gobierno, se han tomado medidas encaminadas a mejorar el seguimiento y evaluación del impacto. Entre otras, se han planificado estudios socioeconómicos, así como un programa concreto de seguimiento del impacto de las actividades. Éste deberá ser objeto de una atención continua en el próximo programa en el país, tanto por parte del Gobierno como del PMA y sus organismos asociados.

Conclusión

45. El programa actual es coherente con los objetivos de lucha contra la pobreza y está bien orientado desde el punto de vista geográfico. Representa una clara mejora con respecto a los proyectos ejecutados en el pasado que se limitaron a su sector, sin vínculos entre sí. El programa en el país, bien integrado en las prioridades nacionales, está además coordinado con las actividades de los otros asociados; ello ha permitido actuar con flexibilidad en situaciones de urgencia.

ORIENTACIÓN FUTURA DE LA ASISTENCIA DEL PMA

Grupos beneficiarios y selección geográfica

46. El objetivo principal de la estrategia propuesta es permitir a los más vulnerables satisfacer sus necesidades alimentarias a corto plazo, e invertir en capital humano, a corto y a largo plazo, para tener la esperanza de salir del ciclo asfixiante de la pobreza. Se ha propuesto llegar a 250.000 beneficiarios por año para el programa básico y 60.000 beneficiarios para el programa complementario (si hay disponibilidad de recursos). Los grupos de beneficiarios serán los hogares más pobres, en particular las mujeres y niños desfavorecidos de las zonas prioritarias definidas por el Gobierno y el PMA, así como por los organismos de las Naciones Unidas, a saber: los departamentos del norte, del nordeste y ciertas zonas muy marginadas de la región urbana de Puerto Príncipe. Dichas regiones sufren de inseguridad alimentaria crónica y no están cubiertas por los programas de apoyo de otros asociados. Normalmente, la inseguridad alimentaria se ve agravada en períodos de escasez y de catástrofes naturales.

Elementos fundamentales de la ayuda

47. Los objetivos 1, 2, 4 y 5 de la política de habilitación para el desarrollo reúnen los ejes estratégicos prioritarios contenidos en la evaluación común del país y el Plan de Asistencia para Haití:
- **Eje 1:** educación para todos, fomento de los recursos humanos;
 - **Eje 6:** integración de la lucha contra la pobreza en las consideraciones sobre género, las políticas y las actividades de mejora del nivel y de la calidad de vida;
 - **Eje 7:** desarrollo rural sostenible y seguridad alimentaria, protección y fomento de los recursos del medio ambiente y utilización sostenible del espacio.
48. Además, de acuerdo con el Gobierno, el PMA aportará su apoyo en los siguientes casos:
- Actividades que se ajustan a los objetivos y prioridades definidas por el Gobierno.
 - Compromiso firme (en términos presupuestarios y de recursos humanos) del Gobierno y los ministerios sectoriales correspondientes y/o de las entidades asociadas.
 - Fortalecimiento del compromiso del PMA y de sus asociados a favor de las mujeres.



- Actividades inscritas en el marco de una colaboración amplia y operacional, ya sea con las autoridades locales, organismos de las Naciones Unidas, ONG o la sociedad civil.
 - Concentración geográfica, que permita liberar sinergias entre actividades, reducir el costo de entrega gracias a economías de escala y concentrar las actividades de seguimiento y evaluación que se juzgan esenciales para lograr resultados.
49. Conforme a las recomendaciones de la evaluación del programa en el país, el próximo programa de país buscará y consolidará las actividades que se llevan a cabo para combatir la pobreza y la inseguridad alimentaria en Haití.

Sector propuesto — Mujeres y niños vulnerables: educación y nutrición

50. Este sector de ayuda responde a los objetivos 1 y 2 de la política de habilitación para el desarrollo. Su objetivo a largo plazo es el siguiente: i) contribuir a reducir la malnutrición de los grupos más vulnerables; ii) reducir el costo de oportunidad de la participación y asistencia escolares (en el sentido más amplio de la palabra); y iii) apoyar las actividades de los asociados que trabajan por la reinserción en la sociedad de los grupos muy vulnerables (por ejemplo, niños de la calle) por medio de actividades educativas y sociales de divulgación.
51. Este sector de ayuda se dirigirá en particular a: i) alentar a las mujeres embarazadas a frecuentar los centros de salud desde el comienzo del embarazo, a fin de mejorar su aumento de peso y, en consecuencia, el de los niños al nacer y reducir la mortalidad debida a la malnutrición de los niños menores de 2 años; ii) desarrollar a gran escala todos los medios de comunicación y de formación de grupos vulnerables en los sectores de salud, nutrición, higiene, salud reproductiva y derechos de mujeres y niños; iii) fomentar la asistencia regular a la escuela, en particular de las niñas, por medio de actividades formativas (salud escolar, infraestructura, formación); y iv) apoyar las actividades de los asociados que se ocupan de la inserción en la sociedad de los niños de la calle y de otras categorías de niños abandonados, grupos particularmente vulnerables.

Sector propuesto — Ordenación de las cuencas hidrográficas: protección y producción

52. Este sector de ayuda responde al objetivo 5 de la política de habilitación para el desarrollo. En las regiones montañosas, que cubren cerca de dos terceras partes del territorio, la degradación de los suelos es muy preocupante. Mediante una gestión participativa del espacio rural, en que los ocupantes se responsabilicen de verdad, se ayudará a detener este proceso. La participación de los organismos de las Naciones Unidas en este sector depende de la voluntad política del Gobierno, que se deberá manifestar mediante una asignación presupuestaria en armonía con la importancia del problema de degradación de los recursos naturales del país, y mediante la previa adopción de un plan de ordenación territorial. Una solicitud del sistema de las Naciones Unidas podría ayudar al Gobierno a adoptar dichas medidas.
53. En el ámbito del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el sistema de las Naciones Unidas, en general, y el PMA, en particular, se han fijado como objetivos a largo plazo contribuir a la seguridad alimentaria de la población en el contexto de un desarrollo rural sostenible. Teniendo en cuenta su experiencia sobre el terreno en el mundo rural, y para intensificar el impacto de su intervención, el sistema de las Naciones Unidas concentrará gran parte de sus esfuerzos en una región específica, en particular en el



nordeste, donde el PMA y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) ya están presentes.

54. Los elementos del Plan de acción para el medio ambiente afines al subsector han sido aprobados oficialmente por el Gobierno. El enfoque en proceso de ser validado recomienda: i) la selección de cuencas hidrográficas prioritarias en función de su potencial económico, del tamaño de las poblaciones que allí viven y de su posición estratégica; ii) la participación de comunidades rurales; iii) la planificación descentralizada e integrada de la gestión de cuencas hidrográficas en el marco de una planificación más amplia de desarrollo del sector agrícola, la cual está integrada en un programa de desarrollo global; y iv) la participación responsable de los habitantes de dichas cuencas hidrográficas gracias a la elaboración participativa de planes de gestión descentralizados e integrados a todos los niveles administrativos.
55. En el marco de una actividad concertada con todos los asociados, que comprenda a las comunidades de las cuencas hidrográficas, el PMA contribuirá al establecimiento de una gestión integrada y participativa de tres cuencas, que limitan con la República Dominicana, para aprovechar mejor el espacio. Dicha gestión integrada incluirá la elaboración de planes de desarrollo locales sobre una base participativa y la ejecución de dichos planes a partir de 2003. En tales actividades, el PMA hizo hincapié en la equidad de género. Según el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el impacto concreto previsto para antes de fines de 2006 es el de aumentar la cubierta vegetal por lo menos en un 20%, regularizar el régimen hídrico de los ríos y disminuir paulatinamente el caudal sólido que arrastran.

Sector propuesto — Mitigación de los efectos de las catástrofes: preparación y respuesta

56. Este sector de ayuda responde al objetivo 4 de la política de habilitación para el desarrollo. Dado el efecto dramático de las catástrofes naturales sobre la seguridad alimentaria de los grupos seleccionados para la actividad del PMA, es importante utilizar los recursos para, en primera instancia, prevenir los riesgos importantes y responder a las necesidades más urgentes, tanto de los hogares como de la comunidad y su infraestructura.
57. Dicho sector de ayuda contribuirá a reducir los riesgos a los que están expuestas las poblaciones más vulnerables en caso de catástrofes naturales, tanto en las zonas rurales como en los barrios menos privilegiados de las ciudades seleccionadas. En particular, habrá que apoyar las actividades que buscan mejorar el medio ambiente de los barrios menos privilegiados antes de las temporadas de lluvias (limpieza de canales de riego y de drenaje, refuerzo de los diques de protección, limpieza de desechos de las zonas bajas, muy expuestas a las inundaciones en períodos de lluvias y sobre todo durante los ciclones).
58. Dichos proyectos se planificarán para el período anterior a los ciclones, por lo cual las comunidades se movilizarán. No se ejecutarán hasta que los distintos asociados, en particular el Gobierno, no pongan a disposición los recursos financieros y humanos y los medios técnicos necesarios. En el momento que ocurran las catástrofes, las actividades de reparación o reconstrucción previamente programadas se pondrán en marcha a la mayor brevedad. De esa forma, las personas más vulnerables no perderán sus bienes y podrán beneficiarse de una seguridad alimentaria mínima durante un período crítico de sus vidas.

Integración de los sectores de ayuda

59. La experiencia del programa en el país muestra tanto la utilidad de una integración de las actividades como las dificultades que presenta. La gestión del PMA y del Gobierno que consiste en utilizar la escuela como polo de desarrollo de una comunidad merece ser



seguida: por ejemplo, cabe notar el compromiso realizado por los Ministerios de Salud y Educación Nacional, en coordinación con diversos organismos cooperantes (entre ellos el PMA) de integrar las cuestiones relativas a la salud y la nutrición a las actividades escolares. Por último, la voluntad del PMA y de otros organismos asociados de adquirir productos a nivel microlocal para utilizar directamente en las escuelas permite establecer un vínculo entre la actividad de producción familiar y el consumo de alimentos por parte de los niños.

60. Las actividades también permitirán, por medio de redes institucionales, responder a las urgencias que asolan con frecuencia Haití (sequías, inundaciones, ciclones). En cambio, es difícil integrar en el proyecto de APT a las mujeres sin recursos y mal alimentadas observadas en los centros de salud. Ello se debe en parte a las deficiencias administrativas, por lo que habría que realizar más esfuerzos para resolver dichas dificultades.

Posibilidad de programación conjunta con otros organismos

61. La programación conjunta con diversas entidades cooperantes ya es una realidad experimentada durante el primer ciclo de programación. Por ejemplo, la FAO y el PMA trabajan conjuntamente con las comunidades para sanear una cuenca hidrográfica y dejarla productiva de manera sostenible. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) y el PMA colaboran en el sector de la salud reproductiva y de la nutrición. Las posibilidades de llevar a cabo proyectos conjuntos aumentaron durante el siguiente ciclo de programación gracias al proceso de evaluación común del país y del marco estratégico de asistencia al desarrollo de Haití en los cuales el PMA ha participado de manera muy destacada. Dicho proceso permitió a los asociados determinar las posibilidades de realizar esfuerzos mutuos. Se llevarán a cabo actividades conjuntas en todos los sectores de intervención.

Modalidades de asistencia del PMA

62. Dados los grupos seleccionados y las zonas de intervención, así como la poca capacidad local de producir excedentes alimentarios, la importación de comestibles adaptados a los gustos del país será el mejor modo de garantizar a los beneficiarios una seguridad alimentaria mínima. El PMA propone alentar la compra de productos a nivel microlocal cuando ésta sea posible, desde el punto de vista técnico y financiero, de modo que no perturbe el mercado y estimule la producción local. Desde hace dos años se conversa dicha posibilidad con los organismos cooperantes, tales como la Unión Europea, Canadá (CIDA), la FAO y ciertas ONG. Además, existen posibilidades de compra en la República Dominicana, lo que resulta útil en casos de catástrofes naturales cuando el PMA y sus asociados deben comprar alimentos rápidamente.

Asignación de recursos

63. Se propuso asignar el 74% de los recursos a la educación y a la nutrición, el 15% al medio ambiente y el 11% a la prevención y mitigación de los efectos de las catástrofes. El nivel de recursos que el PMA ponga a disposición dependerá de los aportes del Gobierno y de otros organismos cooperantes. La experiencia de tres años anteriores muestra que una parte sustancial del presupuesto necesario puede ser absorbida por los organismos asociados activos.

Consecuencias de la armonización

64. Se prevé que el programa actual en el país se desarrollará hasta el 31 de diciembre de 2002. Sin embargo, el PMA y el Gobierno proponen a la Junta Ejecutiva acortarlo



ligeramente para que el siguiente programa en el país comience en el cuarto trimestre de 2002. Ello permitiría armonizar mejor los programas del sistema de las Naciones Unidas y hacer coincidir el inicio del programa con el comienzo del año escolar 2002-2003. El impacto sobre los recursos del programa actual sería relativamente mínimo.

ASOCIACIONES

65. Está previsto intensificar los lazos de asociación ya existentes para fortalecer más el impacto de las actividades destinadas a las poblaciones seleccionadas. La preparación de la evaluación común del país y del Marco de Asistencia ha permitido a cada organismo de las Naciones Unidas comprometerse a respaldar de manera concreta las actividades de otras instituciones. En particular, las intervenciones del PMA han suscitado el interés del FNUAP, el UNICEF, la FAO, la OMS y el FNUDC. El PNUD, si sus recursos lo permiten, también apoyará ciertas actividades que coinciden con las suyas. Por su parte, el PMA estimulará, en lo posible, las actividades de otros órganos asociados. En particular, si hay recursos disponibles, el PMA respaldará la coordinación residente en el marco de sus actividades.
66. El Gobierno será el responsable del programa en el país y deberá, por tanto, prever los recursos presupuestarios y humanos necesarios. Podrá contar con asociaciones tripartitas cuando sus recursos no le permitan intervenir.
67. Algunos ejemplos concretos de colaboración prevista en el marco del sistema de las Naciones Unidas: i) FAO: respaldo técnico para el desarrollo de cuencas hidrográficas; ii) FNUAP, OPS/OMS y UNICEF: apoyo técnico para el seguimiento y la evaluación, participación en la formación y sensibilización de las mujeres en los distintos proyectos; y iii) FNUDC: supervisión técnica e insumos para la infraestructura rural. El PMA, en asociación con la FAO, el BID y la Unión Europea, apoya los esfuerzos del Gobierno en el sector del análisis y de la cartografía de la vulnerabilidad.
68. Algunos ejemplos concretos de asociaciones previstas con ONG, sobre la base de trabajo conjunto ya ejecutado son los siguientes: i) *Caritas* nacional y diocesano: supervisión y financiación de proyectos conjuntos; ii) *Haití Outreach*: supervisión técnica para las infraestructuras rurales; iii) *Fundación Panamericana para el Desarrollo*: cofinanciamiento, supervisión técnica e insumos no alimentarios para la ordenación de cuencas hidrográficas de infraestructuras rurales y viveros; iv) *Action contre la faim*: apoyo técnico para el trabajo con niños de la calle; y v) *Acadie Haïti*: recursos humanos para la formación de beneficiarios.
69. Además, el PMA trabaja en estrecha colaboración con los donantes y queda a su disposición para operaciones bilaterales o para proyectos de interés mutuo en el marco del programa en el país. El PMA continuará participando en la coordinación de ciertos temas (políticos u operacionales) y la guiará en ciertos casos. Ejemplos de lazos de asociación son: i) USAID: mejora de la calidad de la educación, salud y nutrición; ii) Unión Europea: política y estrategia relativas a los comedores escolares, financiamiento para la formación, salud escolar y para la creación de una estrategia de compras locales; y iii) Canadá: recursos financieros para el establecimiento de proyectos de micronutrientes a nivel nacional, proyecto de fondos de desarrollo social.
70. Asimismo, el PMA ha desarrollado sus actividades de asociación con el sector privado y seguirá haciéndolo, en particular, para crear empleo: transformación de productos alimentarios (preparación de pan o galletas locales), fabricación artesanal de hornos mejorados, distribución de gas y queroseno.



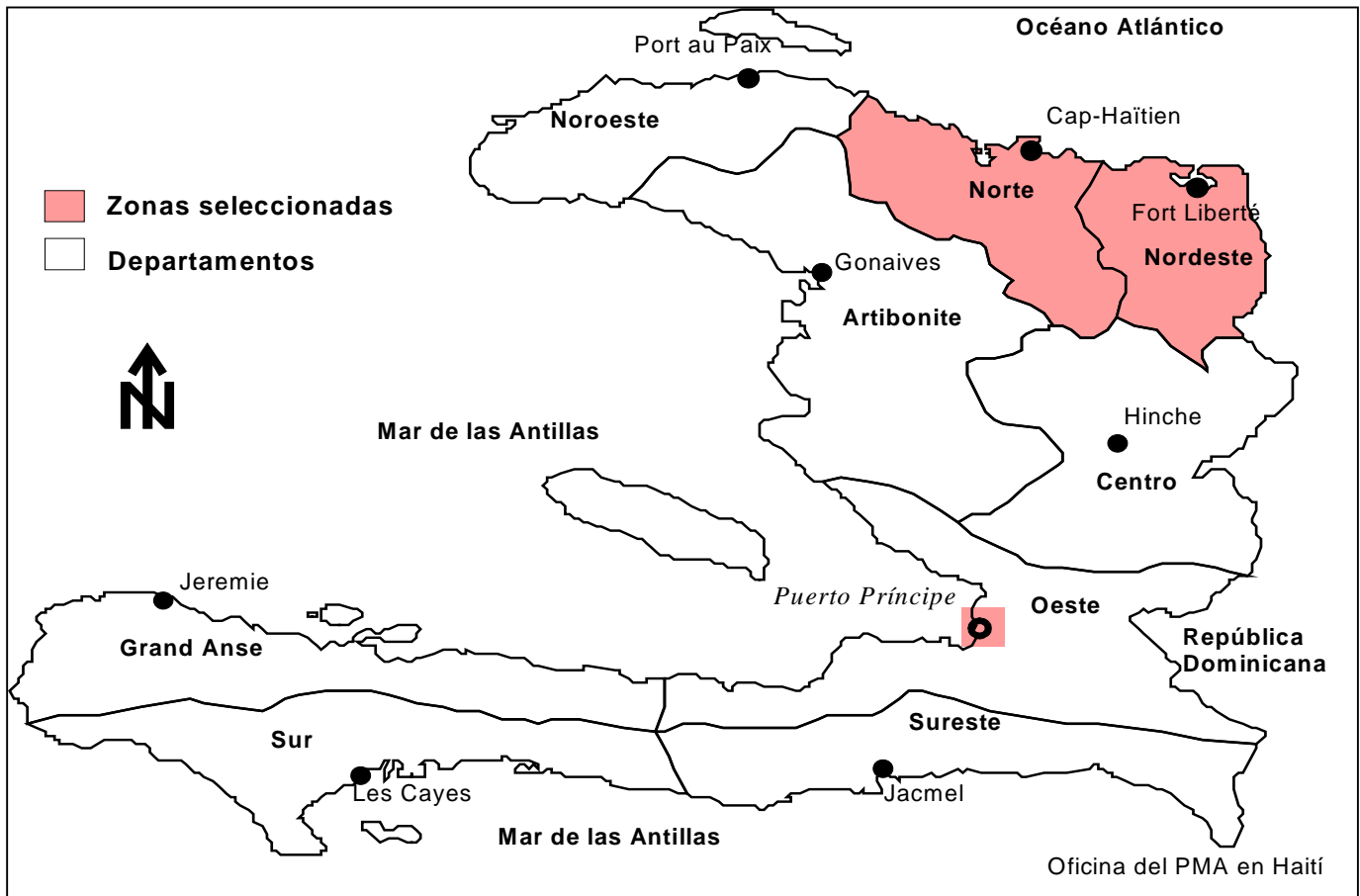
PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

71. El riesgo más importante para una ejecución acertada de la estrategia sería una situación de inestabilidad política o de estabilidad política sin respeto por los derechos humanos, lo que perjudicaría un crecimiento económico indispensable para crear empleo y aumentar los ingresos fiscales que permitieran al Gobierno contribuir al financiamiento del desarrollo del país, en general, y del programa en el país del PMA, en particular. El crecimiento económico debería hacer bajar la demanda de ayuda alimentaria para los proyectos de tipo social y humanitario. Además, de haber inestabilidad, se podría atrasar la ejecución de la asistencia del PMA.
72. También es importante que el PMA pueda disponer, por una parte, de un presupuesto suficiente, sobre todo para el apoyo operacional y, por otra, de personal calificado y formado para la ejecución de las distintas actividades.
73. En caso de catástrofes naturales graves, la falta o la poca fiabilidad de información, de datos y de supervisión de la vulnerabilidad podrían retrasar una respuesta a problemas concretos de inseguridad alimentaria y circunscritos geográficamente. Sin embargo, este riesgo es relativamente limitado, dada la presencia de agentes del PMA y otros organismos asociados sobre el terreno.
74. No es razonable pensar que Haití pueda llevar sus necesidades de ayuda alimentaria a un umbral inferior a 100.000 toneladas en el curso de los siguientes tres a cinco años. Al depender de dicha ayuda, Haití sufrirá las consecuencias de eventuales disminuciones de existencias a escala mundial y, por tanto, de la reducción de la ayuda alimentaria internacional. Las políticas ligadas a la mundialización también son un factor de debilitamiento y de inseguridad alimentaria.
75. La ayuda alimentaria en Haití ha demostrado que es eficaz cuando forma parte integrante de un marco de programación donde se ponen a disposición los insumos necesarios. Haití necesita ayuda alimentaria a raíz de su situación socioeconómica dramática y de un déficit alimentario estructural y crónico que afecta sobre todo a los hogares más pobres. A corto y mediano plazo (2001–2006), la ayuda alimentaria del PMA distribuida directamente a los beneficiarios en el marco de la estrategia aquí desarrollada es la mejor respuesta a los problemas de inseguridad alimentaria de los grupos vulnerables seleccionados en las zonas de intervención elegidas.



ANEXO

SELECCIÓN GEOGRÁFICA



Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA), juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.



SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ADRA	Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales
APT	Alimentos por trabajo
BGPAD	Oficina de gestión de programas de ayuda para el desarrollo
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BRH	Banco de la República de Haití
CIDA	Organismo Canadiense de Desarrollo Internacional
CNSA	Coordinación nacional para la seguridad alimentaria
DPC	Dirección de protección civil
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
FNUDC	Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización
IHSI	Instituto Haitiano de Estadística e Informática
MA	(País) menos adelantado
MDH	<i>Moulins d'Haiti</i> (Molinos de Haití)
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PIB	Producto interno bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
RESAL	Red de seguridad alimentaria de la Unión Europea
TEC	Toneladas en equivalente cereales
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
VAM	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad
VIH/SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana /síndrome de inmunodeficiencia adquirida

